

dosa la salvación ; y la militante, que es la Iglesia compuesta de todos los verdaderos catholicos romanos que incesantemente trabajan para salvarse. Tambien medito en este numero las tres leyes , natural, escrita, y de gracia : las tres virtudes theologicas, sin las quales ninguno puede ser feliz : los tres enemigos de nuestra alma : las tres circunstancias precisas para nuestra salvacion, buena créencia, buena petition, y buenas obras : y las otras tres tan interesantes : ayuno, limosna, y oracion.

En la quarta hoja, presentó el (4) diciendo : aquí percibo la idea de los quatro Evangelios : los quatro Doctores de la Iglesia latina ; los quatro de la Griega : los quatro animales misteriosos que tiravan de la carroza de Ezequiel : los quatro rios tambien misteriosos que nacen del Paraiso terrenal : los quatro pecados que claman al Cielo, y los quatro novisimos del hombre.

En la quinta donde se hallaba el (5) : continuó: este me recuerda las cinco virgenes prudentes, y las estupidas : aquellas cinco piedras con que el Profeta Rey siendo aun vasallo, humilló la soberbia del Gigante Goliath, habiendolas cogido de las margenes del Jordan : las cinco ciudades de Pentapolis castigadas con fuego del Cielo por sus execrables delitos ; y los cinco respetables preceptos de la Iglesia Catholica.

El (6) que se contenía en la sexta hoja, lo inflamó de un modo particular y expresó : la meditacion de este numero me arrebató á los mayores sentimientos de gratitud, y alabanza, hácia aquel Divino Ente, que pudiendo formar el Mundo en un solo instante, quiso consumir seis dias en esta obra : se presentan tambien ante mis ojos las seis edades que se gradúan para demarcar la existencia del Universo : y los horribles pecados contra el Espiritu Santo.



Mani-